

Factores que favorecen la trayectoria pedagógica en el primer año de las carreras de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

- ❖ **FERNÁNDEZ, GRACIELA** | gramofer@hotmail.com
- ❖ **MONTERO, MÓNICA** | monicammontero@yahoo.com.ar
- ❖ **PEÑA, REBECA** | licrep06@hotmail.com
- ❖ **TORNAY, INGRID** | Ingrid_tornay@hotmail.com
- ❖ **SOTELO, LUCAS** | lucassotelo1@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo es un relato de investigación en curso que intenta conocer cuáles son los factores que favorecen la trayectoria pedagógica en el primer año de las carreras de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Para ello realizamos un trabajo de investigación a través de entrevistas a estudiantes para intentar responder a interrogantes como qué favorece que un/a estudiante permanezca en la universidad, a pesar de tener algunas dificultades, cuáles son esas dificultades que deben afrontar, qué factores resultan de ayuda a la/os estudiantes, qué factores marcan la diferencia, qué responsabilidad tienen las prácticas docentes en favorecer o no la permanencia. Nos proponemos entonces develar esos factores que- a pesar de las dificultades que la/os estudiantes tienen- han favorecido o ayudado a su permanencia en la universidad.

Comenzamos analizando los aspectos que hacen que un/a estudiante universitario/a “tenga éxito”, entendiendo por esto aprobar las materias dentro de un plazo esperado, y graduarse.

Otra de las características presentes en las/los estudiantes que logran concluir los estudios universitarios, tiene que ver con el grado de motivación de esta/os estudiantes.

El trabajo de investigación es realizado como un trabajo descriptivo con una metodología cualitativa. Para ello utilizamos como instrumento de recolección de datos entrevistas a estudiantes que buscan conocer acerca de la vida cotidiana de lo/as estudiantes tanto dentro como fuera de la Institución educativa.

El primer análisis de las entrevistas, permitió reconocer algunos de los primeros esbozos de facilitadores de consecución y logros en las trayectorias universitarias en el primer año de la carrera universitaria que tienen que ver con los proyectos de vida, el acompañamiento familiar, el buen desempeño durante su escolaridad anterior, el hecho de haber cursado otra/s carrera/s previas, que tengan o no que ver con la nueva, la asunción de protagonismo como estudiantes, el poder formar grupos de estudio, contar con docentes de primer año con determinado perfil, entre otras.

PALABRAS CLAVE: Ingreso Universitario, Permanencia en la Universidad.

INTRODUCCIÓN

La propuesta de investigación *“Factores que favorecen la trayectoria pedagógica en el primer año de las carreras de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora”* surge del grupo de profesores que integramos el equipo de la Materia *“Introducción a la Educación”* que se encuentra en el primer año de las Carreras de Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación y Profesorado y Licenciatura en Psicopedagogía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Nuestra cátedra trabaja con compromiso en la concreción de espacios de acompañamiento, facilitadores de la cursada y de auto-observación de la enseñanza, procurando que los planteos de nuestras prácticas en la materia favorezcan la realización del primer año de la Universidad, cuya concreción resulta muchas veces difícil. Los índices de desaprobación de la materia, así como los de abandono momentáneo o definitivo

de la carrera se constituyen en un desafío para replantear nuestras prácticas como profesores que buscamos fortalecer la democratización del acceso a la universidad.

Esta motivación llevó a plantear, a principios de 2016, la primer definición de la investigación que tenía como ejes conocer con la mayor profundidad posible las trayectorias académicas de las y los estudiantes que desaprobaban nuestra materia y en muchos casos, el abandono - momentáneo o definitivo -de la carrera original; así como las claves para entender las causas de aprobación para quienes continuaban sus estudios. Desde el primer momento acordamos en analizar la trayectoria académica del estudiantado en profunda relación con las situaciones que interactúan al momento de definir situaciones pedagógicas, proponiéndonos integrar al análisis de los casos su situación personal, el contexto social y el análisis de la propuesta institucional, entre otros, trabajando en forma paralela con los datos que el SIU Guaraní proporciona sobre el desempeño de la/os estudiantes.

En abril de 2016 asistimos al III Congreso Internacional de Educación “Formación, Sujetos y Prácticas” organizado por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. Concurrimos a varios paneles en los cuales se abordaron problemáticas cercanas a la nuestra, y se manifestó la dificultad para realizar el análisis de las causales que abonaban el abandono de la carrera. Anticiparon así nuestro mismo obstáculo: es muy difícil contar con el testimonio de quienes experimentan el fracaso en la materia o en la carrera. El Congreso fue sumamente productivo y nos proveyó de numerosas ideas, nutriendo al mismo tiempo nuestro marco teórico.

Para nuestra investigación, habíamos diseñado un formato predominantemente cualitativo, que detallamos en el apartado metodológico.

Nuestra investigación, en la actualidad, se ha circunscripto a las trayectorias de estudiantes exitosas/os y sus señalamientos acerca de cuáles fueron los facilitadores y obstaculizadores de sus trayectorias, tanto en los ámbitos personales, como en los sociales y particularmente en el de estudio. En estos meses nos encontramos reconociendo los principales aportes obtenidos de los testimonios recogidos en las entrevistas personales que hemos realizado con las y los estudiantes que prosiguen las carreras. Las respuestas, nos han llevado a indagar en otros aspectos teóricos que no habíamos considerado.

DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Partimos de una nutrida bibliografía que se fue ampliando en interacción con los resultados del campo.

Nos preguntamos ¿qué favorece que un/a estudiante permanezca en la universidad, a pesar de tener algunas dificultades? ¿Cuáles son esas dificultades que deben afrontar? ¿Qué factores resultan de ayuda a la/os estudiantes? ¿Qué factores marcan la diferencia? ¿Qué responsabilidad tienen las prácticas docentes en favorecer o no la permanencia? Nos proponemos entonces develar esos factores que- a pesar de las dificultades que la/os estudiantes tienen- han favorecido o ayudado a su permanencia en la universidad

Comenzamos analizando los aspectos que hacen que un/a estudiante universitario/a “tenga éxito”, entendiendo por esto aprobar las materias dentro de un plazo esperado, y graduarse. Para profundizarlo, tomamos un trabajo realizado por Pérez y Valenzuela, del año 1994, donde explican que la/os estudiantes exitosos se caracterizan por poseer estrategias de autorregulación y adoptan un enfoque profundo de aprendizaje.

Otra de las características presentes en las/los estudiantes que logran concluir los estudios universitarios, tiene que ver con el grado de motivación de esta/os estudiantes, y por supuesto con sus creencias respecto a sus propias capacidades y el juicio acerca de la capacidad para resolver una tarea. *“El abordaje de cualquier actividad no se hace en blanco sino cargado de recuerdos, expectativas, habilidades, intereses, actitudes y características personales”* (Monereo, Castelló, Clariana, Palma y Pérez, 1994)

Resulta relevante incluir la concepción de estrategias de aprendizaje: podríamos decir que se trata de procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) mediante los cuales la/el estudiante elige y recupera los conocimientos que necesita para satisfacer una determinada demanda o lograr un objetivo.

Existen así mismo otras estrategias desplegadas: las estrategias de apoyo contribuyen a generar una disposición motivacional, actitudinal y emocional adecuada para que la resolución de la tarea se lleve a buen término (Valle, González Cabanach, González, Martínez, Fernández y Pérez, 1997). Las motivacionales permiten mantener un nivel de interés necesario para

emprender y mantenerse en la tarea. Las actitudinales favorecen disposiciones positivas hacia la actividad de aprendizaje.

Pensamos que es aquí, en las estrategias de apoyo, donde nosotras/os, profesora/es universitarios podemos enfocarnos para facilitar esa permanencia, preguntándonos ¿Qué lleva a la/os estudiantes a sentirse convocada/os, ingresar, permanecer, participar, avanzar en la carrera, graduarse? ¿Qué condiciones contextuales y subjetivas diferencian a la/os que llegan de la/os que no lo hacen, la/os que avanzan y se gradúan de la/os que desertan?

Quien enseña pone en acción su idea acerca de cómo se construyó el conocimiento de su propia disciplina y tiene una idea acerca de cómo aprenden la/os estudiantes, de cómo construyen el conocimiento en general y, en particular, en su propia disciplina.

Otras cuestiones se van añadiendo. Entre ellas, ¿cuáles son las características de la/os estudiantes que recibimos? ¿Sus habilidades, competencias y conocimientos previos son facilitadores y obstaculizadores para aprender lo que la universidad les propone?

Son definitorias para nuestras decisiones sobre el currículo, las ideas que tenemos acerca de quiénes aprenden y cómo aprenden las/os estudiantes. Y entre otras cuestiones, es de la mayor importancia la respuesta a la pregunta que se refiere al tipo de graduada/os que queremos formar. Ésta preside cada una de las decisiones que tomamos.

DECISIONES SOBRE EL ASPECTO METODOLÓGICO

Como se ha dicho anteriormente nuestro trabajo adopta una metodología cualitativa en su desarrollo analítico. La selección de esta metodología corresponde a que entendemos que la metodología cualitativa es un trabajo que permite una relación de diálogo entre teoría y práctica, nos permite revisar las concepciones teóricas y nutrirlas con el conocimiento proveniente de la práctica misma, al mismo tiempo que nos posibilita una mirada holística intentando comprender a las personas dentro de su propio marco de referencia (Monje Álvarez 2011).

El tipo de estudio que realizamos en nuestro trabajo es descriptivo, ya que como indican Sampieri, Collado y Lucio (1991), estos buscan especificar propiedades importantes en cualquier fenómeno, grupo o persona sometido a análisis. Creemos que para conocer el comportamiento humano este tipo de estudio es el que más se acerca a nuestros propósitos.

Desde esta postura se decidió trabajar con entrevistas semiestructuradas que nos permitan conocer la trayectoria de lo/as estudiantes contadas en primera persona. Implicaba el completamiento de un cuestionario semiestructurado a toda/os la/os estudiantes del primer cuatrimestre de 2016, indagando sobre algunos aspectos de su vida y con profundización en sus posibilidades y decisiones de estudio.

Estas entrevistas buscan conocer acerca de la vida cotidiana de lo/as estudiantes tanto dentro como fuera de la Institución educativa. Las preguntas indagan sobre las cuestiones socio-económicas del sujeto y su familia, así como también sobre la formación académica formal la de sus padres. El tiempo también es un eje de análisis importante para nuestro trabajo, por lo que indagamos acerca de las horas dedicadas al estudio pero también las horas dedicadas al trabajo y a otras actividades (deportivas, artísticas, etc.). Cuando hablamos de conocer la vida cotidiana de los/as estudiantes nos referimos a saber, lo más fielmente posible, cómo se desarrollan sus días entre las distintas actividades que realizan. En otras palabras: cómo es un día “normal” en su vida. La trayectoria escolar es otro eje que tenemos en cuenta a la hora del análisis, ya que permite conocer, en resumen, las distintas experiencias escolares con las que el sujeto se encontró en su vida marcando algunas cuestiones y preparando, para otras. Y como último eje de análisis colocamos el desempeño de la Institución como la encargada de la educación de ese sujeto. Nos interesa conocer qué ideas tiene un/a ingresante durante su desempeño durante el primer año, sobre la Universidad, la carrera, las materias y lo/as docentes.

Acordamos con Glaser y Strauss (2009) que la teoría que se genera no proviene sólo de los datos recolectados, sino que son trabajados de manera sistemática en relación con los datos del mismo proceso de investigación. Es decir, la fuente de las ideas y modelos que se traducen en teoría, pueden provenir de otros datos. Por eso consideramos que el estudio descriptivo, la metodología cualitativa y las entrevistas semiestructuradas nos permitirán movernos con libertad para generar un conocimiento teórico a partir de la práctica.

PRIMERAS CONCEPTUALIZACIONES REALIZADAS

El primer análisis de las entrevistas, permitió reconocer algunos de los primeros esbozos de facilitadores de consecución y logros en las trayectorias universitarias en el primer año de la carrera universitaria.

A- Aspectos personales y socioeconómicos

Los **proyectos de vida** tienen un lugar gravitante en la continuidad de los estudios, sobre todo en estudiantes adultos/as. En la universidad encontramos jóvenes que cuentan con recursos económicos y tiempo disponibles, así como con otros que compatibilizan los roles de estudiantes, padres, jefes de familia y a veces sostén de la misma. Así, **el desarrollo de su carrera está anudado a un proyecto de vida**; tener un proyecto de vida donde el estudio universitario se integra: trazar planes de vida y proponerse la formación universitaria dentro de los mismos funciona como meta o logro a alcanzar y en función de ello, se orientan las decisiones y acciones que llevan a cabo la/os estudiantes, de forma más o menos sistemática y mediadas por las realidades propias y sociales que las contextualizan. Resulta relevante la **capacidad de diseñar estrategias que contengan y acompañen a los estudios universitarios**: las/los estudiantes entrevistadas/os han pensado de antemano las condiciones en que van a sostener la carrera: tiempo de viaje, cercanía al trabajo, edad en que se pueden dejar a los hijos.

Aquí se hace necesario pensar en la **cuestión de género**, ya que la mayoría de las/os estudiantes de la carrera son mujeres, que se ven interpeladas por esta condición: son más susceptibles a abandonar, según los vaivenes económicos de la familia, ante alguna necesidad emergente que requiera una reorganización familiar, en casos de embarazo, etc.

Acompañamiento familiar: el acompañamiento de las familias es fundamental para que la/os estudiantes de primer año puedan construir su vida agregando la condición de universitarias/os. Entendemos este acompañamiento en dos sentidos: por un lado una condición que podríamos denominar económica, y otra condición, como mencionábamos antes, emocional, sentirse apoyados. Al interior de cada estructura familiar, la distribución de tareas domésticas, los roles distintos y sus respectivas responsabilidades, los compromisos asumidos y los

acuerdos establecidos son singularmente variables; pero más allá de ello, la concreción o efectivización en términos materiales y simbólicos que puedan adoptar, es decisivo para generar la sensación de este “sentirse apoyados” y con ello, las posibilidades de darle continuidad a los estudios.

Buen desempeño durante su escolaridad anterior: la trayectoria como estudiantes se va construyendo y delinea formas de serlo. Aunque consideramos en principio la diversidad de experiencias, reconocemos que el peso institucional de las experiencias escolares hace a ciertos “modelos”: así si fue un “buen alumno”, es más probable que pueda seguir siéndolo en la universidad. La capitalización de rutinas, hábitos, ordenadores, normas comunes a todas las instituciones desde los niveles primario y secundario, facilitan la aproximación a determinadas exigencias de desempeño, sean éstas formales o no, explícitas o no.

Haber cursado otra/s carrera/s previas, que tengan o no que ver con la nueva. El haber sido antes estudiante universitario sentó las bases que le enseñaron a “ser alumno del nivel superior” proporcionando la autonomía que el nivel amerita, y la confianza para sobrellevar las dificultades.

Un alto porcentaje de estudiantes son docentes tanto de nivel inicial, primario como secundario, lo que significa que no sólo ingresan con saberes previos propios de las carreras que cursan sino que cuentan con experiencia de ser alumno de nivel superior y con experiencia en la práctica docente. Esto les permite partir de una base conceptual conocida, traer a clase problemáticas compartidas y buscar respuestas en nuevas perspectivas teóricas. Si bien esta condición de docente es reconocida como favorecedora en la inserción en el primer año de la carrera, también se percibe como una fuerte auto-exigencia con la que si no alcanzan la aprobación de los exámenes con calificaciones de buenas a excelentes la frustración los lleva a abandonar la materia y hasta la carrera.

Quienes provienen de otras experiencias universitarias, pero no vinculadas a la docencia, refieren que saben acerca de la dinámica de clases en general para el nivel, de las prácticas universitarias en general- tanto en lo pedagógico como en lo administrativo y político-institucional- y de las responsabilidades a asumir en cuanto a ritmos de trabajo, posibilidades de ordenamiento de tareas, de elección de su propia trayectoria en relación al plan de carrera formal entre otras cuestiones y lo perciben como elementos a favor.

B- Aspectos académicos de su desempeño

Los aspectos que los estudiantes exitosos asumen como favorecedores son:

Asunción de protagonismo como estudiantes: asumen y reclaman protagonismo, centralidad a la hora de organizar grupos. Esto es válido, al menos para quienes manifiestan posturas cercanas al aprendizaje autorregulado y por ende, necesitan desarrollar conocimientos desde sí misma/os, ya que ello implica ir generando procesos de aprendizaje que se van enriqueciendo y profundizando.

Importancia de la presencialidad: Valoran como fructífero contar con profesores que orienten, expliquen o construyen andamiajes para facilitar la lectura de los textos, la organización de la información de la que deben hacerse, las guías que puedan facilitarles para la comprensión o visualización de los principales ejes del conocimiento que se les propone aprender, la presentación de contenidos a través de formatos audiovisuales, el sostén subjetivo – emocional, motivacional y humano- que se va generando en el momento de encuentro en el espacio del aula, tanto por el acompañamiento de los docentes como por el intercambio con los otros estudiantes.

Continuidad entre cursar y dar finales: Entienden la cursada de materias integral, perciben su crecimiento en la apropiación de los contenidos lo que les permite evaluar aciertos y desaciertos a la hora de estudiar. De esta forma una vez aprobada la cursada de la asignatura rinden los exámenes finales dándole el cierre a la misma lo que a su vez fortalece su autoestima para seguir adelante en la carrera.

Reposicionamiento ante el conocimiento: Reajustan sus maneras de concebir el conocer, en la secundaria más ligada a la apropiación de certezas y en el nivel superior más asociado a las incertidumbres. Las/os estudiantes que asumen incipientemente que su formación es profesionalizante, toman con un alto grado de responsabilidad a la misma y se comprometen necesariamente en esta posición protagonista, que debería implicar a la/os estudiantes universitaria/os.

En las entrevistas y también durante las cursadas nos encontramos con frases recurrentes de los estudiantes: *“esta materia (o este autor, o este tema) me abrió la cabeza”*; *“la facultad me*

mostró otro mundo”, las que sintetizan el reposicionamiento ante el conocimiento que adquieren en el primer año en la universidad. Por otra parte se sienten más activos frente al conocimiento lo que les da confianza en sus posibilidades para no solo afrontar los estudios y graduarse sino también en su futuro desempeño profesional.

Formar Grupos de estudio: ésta es también una condición que por un lado está ligada a una cuestión organizativa, para armar cursadas, estudiar, etc.; pero también, otra vez, a una cuestión emocional “apoyarse en el par”. La integración social a través de los grupos de estudio - e inclusive de otros grupos propios de la vida institucional universitaria- les permite la distribución de cargas de tareas, espacios de contención y abordaje de problemas de distinta índole, pero sobre todo los personales que pudieran desmotivar, encuentros con distintas perspectivas sobre los temas de estudio; es decir, son espacios de mutuo reconocimiento y que aportan una valoración positiva de las acciones llevadas a cabo, posibilidades de crítica y mejora, integración personal e institucional.

Contar con docentes de primer año con determinado perfil: Las experiencias de aprendizaje vividas como enriquecedoras y fortalecedoras por parte de la/os estudiantes han sido aquellas donde han tenido docentes no solo profundamente comprometida/os con la tarea, sino que además han logrado marcar con claridad dentro de ese compromiso, una posición generosa y humilde por parte de ella/os misma/os, que invita a encauzar las acciones como estudiantes hacia el camino de la autonomía. La/os estudiantes han entendido y experimentado así, de alguna forma, que la humanización de la relación entre docentes y estudiantes es condición necesaria para acercarse “al éxito” en sus propias trayectorias universitarias; más aún, la/os motiva a continuar. Cátedras con docentes comprometidos a la hora de dar sus clases. Coherentes en lo que dicen y hacen con la/os estudiantes.

CONCLUSIONES

El análisis de los principales factores que han aparecido como favorecedores de las trayectorias pedagógicas en el primer año de la Carrera, nos permiten elaborar las siguientes conclusiones primarias, referidas a la Didáctica del Nivel Superior y a las condiciones institucionales.

Necesitamos generar diseños de propuestas de cátedra que involucren a las/os estudiantes, que generen experiencias con significación teórica, técnica e interpersonal. Que incluyan múltiples saberes, incluso los del sentido común, para poder repensar los conceptos desde una matriz de aprendizaje situado.

Para que el cambio sea real y profundo debe surgir desde adentro del cuerpo de profesores, comprometiendo a la/os profesores en análisis reflexivos y participando en contextos de colaboración. El punto de partida de reflexión sobre las propias prácticas, objetivadas y con instancias de retroalimentación, resulta un paso ineludible. Si a esta situación pueden sumarse la/os estudiantes, se favorece el entorno democrático y se estimula la participación.

Fortalecimiento de la interacción docentes-estudiantes como retroalimentación -lo más constante que sea posible- de las decisiones y acciones llevadas a cabo por la/os actores de las prácticas educativas. Sentirse escuchada/os, registrada/os por la/os docentes resulta para la/os estudiantes una de las formas de contención más elementales. Esto excede las cuestiones de volumen de la matrícula con la que trabajamos; remite básicamente a posiciones frente a la/os estudiantes, comprendida/os como sujetos activa/os del conocimiento y como personas que son nuestra/os pares humanos. Retomando las ideas de Valle, González Cabanach, González, Martínez, Fernández y Pérez (1997) creemos que el acompañamiento de los/as docentes del primer año es de vital importancia. Y este acompañamiento no debe olvidar que lo emocional es muy importante a la hora de formarse como estudiante de nivel superior universitario. El favorecimiento de la autoestima y el brindar espacios donde lo/as estudiantes se conozcan y se reconozcan así mismos como estudiantes universitario/as debe ser moneda corriente en las aulas de la Universidad.

Permitir vislumbrar el sentido de cada materia dentro de la carrera, y de la carrera misma, estableciendo relaciones constantes con otras materias, con las experiencias escolares, con las historias socioculturales de las/os estudiantes. Se diferenciarán así, las configuraciones de linealidad y las de construcción configurada, que resignifica el sentido, relacionando autores, recursos, etc. Uno de los desafíos de la universidad es desprenderse de rasgos de escolarización.

Incorporar las cuestiones de género. La mayoría del alumnado de nuestra materia está compuesto por mujeres. La particularidad de este hecho, se acompaña de una nueva demanda

a la Didáctica. Si bien en la mayoría de las universidades existen centros dedicados al estudio de las problemáticas de género, queda mucho trabajo por hacer para que la presencia de la mujer implique, de manera coherente, revisión de contenidos y de prácticas que permitan la visibilización y el empoderamiento de las mujeres. Esto permitiría a las estudiantes mujeres un lugar de reconocimiento de género como cuestión de partida y un estímulo para reconocerse a sí mismas desde un lugar positivo.

Potenciar el uso de Tecnologías. De común acuerdo aceptamos que estamos viviendo en la “sociedad del conocimiento” donde las ciudadanías se van reconfigurando con las mediaciones tecnológicas. Más allá de las distintas formas, grados y niveles de profundidad de las que participamos tanto estudiantes, como docentes e instituciones al respecto de las dinámicas aludidas, consideramos que dichas mediaciones favorecen la diversificación para la presentación, organización, recreación del conocimiento y luego, para la creación de nuevos contenidos de la enseñanza y los aprendizajes. El aprovechamiento de los recursos tecnológicos disponibles en las prácticas educativas -dentro y fuera del aula- potencian la profundidad en los procesos de enseñanza y aprendizajes, favorecen la autonomía y autorregulación de estudiantes, facilitan posiciones de tutoría como docentes. Se erige la necesidad de la integración de saberes, personas, instituciones y recursos, a través de las mediaciones tecnológicas; la necesaria capacitación de todas las personas implicadas y la generación de políticas institucionales que respalden este enfoque educativo flexible.

BIBLIOGRAFÍA

- Bach, A. (2015). “Para una didáctica con perspectiva de género”. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.*
- Bombini G., Labeur P. (2017) “Leer y escribir en las zonas de pasaje. Articulaciones entre la escuela secundaria y el nivel superior”. Buenos Aires: Editorial Biblos.*
- Camilloni, A. (2001). “Modalidades y proyectos de cambio curricular. Aportes para el Cambio Curricular en Argentina 2001”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Medicina, UBA. OPS/OMS. Buenos Aires.*

Camilloni, A. (2010). "La formación de los profesionales en la universidad" en *Revista Gestión Educativa* Vol. 02 N° 02 Universidad Nacional de La Matanza.

Coronado M. y Gómez Boulin, M. (2016). "Orientación, Tutorías y Acompañamiento en Educación Superior, Análisis de trayectorias estudiantiles. Los jóvenes ante sus encrucijadas". Buenos Aires: Editorial Noveduc.

Chiecher, A. (2006). "Autorregulación en estudiantes universitarios. Estudio comparativo en contextos presenciales y virtuales. El aprendizaje autorregulado. Enseñar a aprender en diferentes entornos educativos". En Noveduc, n° 63 Colección Ensayos y Experiencias. Buenos Aires

Figuera, P., Torrado, M. I. y Freixa, M (2015). "Trayectorias de persistencia y abandono de estudiantes universitarios no convencionales: implicaciones para la orientación". En *Revista Electrónica interuniversitaria de Formación del Profesorado*.

Glaser, B. y Strauss, A. (2009). "Lecturas de Investigación Cualitativa I". Documento de cátedra de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.

Monetti, Elda (2016). "La didáctica de las cátedras universitarias. Estilos de enseñanza y planificación de cla-ses". Buenos Aires: Editorial Noveduc.

Monje Álvarez, C. (2011). "Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Guía didáctica". Universidad Surcolombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Sampieri, R., Collado, C. y Lucio, P. (1991). "Metodología de la Investigación". México: McGrawHill.